
SOBRE EL USO DEL METADISCURSO EN LA ESCRITURA ACADÉMICA: UNA REVISIÓN¹

BIODATA

Gang Yao es profesor de español en la Facultad de Estudios Hispánicos y Portugueses de Beijing Foreign Studies University en Beijing, China. Completó su doctorado en lingüística aplicada en la Universidad de Murcia en 2022. Su tesis trata de un análisis contrastivo sobre el uso del metadiscurso en la escritura académica en español. Sus principales intereses de investigación incluyen la lingüística de corpus, el discurso académico y español como lengua extranjera. Sus investigaciones han sido publicadas en diversas revistas científicas, como *Ibérica* y *Research in Corpus Linguistics*.

.....

1. INTRODUCCIÓN

El *metadiscurso* (en adelante, MD) es un concepto que se refiere al modo en que el emisor utiliza el lenguaje reflexivo para interactuar con el receptor. Este término ha adquirido un creciente interés en la comunidad académica en las últimas décadas, siendo un tema importante y ampliamente discutido en el campo de la lingüística aplicada, en particular en el análisis del discurso, la pragmática y la enseñanza de lenguas.

Concretamente en el discurso académico escrito, el uso del MD se considera crucial por dos razones. En primer lugar, ayuda a los autores a organizar las diferentes partes de la información, permitiéndoles así guiar a sus lectores a

través de los marcadores textuales. Al respecto, destacan algunos marcadores metadiscursivos (es decir, expresiones lingüísticas explícitas) que realizan esta función: *además, primero, como se ha mencionado, por tanto, es decir*, etc. En segundo lugar, el empleo del MD permite a los autores expresar su postura sobre la información proposicional e involucrar a sus lectores en la co-construcción del texto mediante los marcadores interpersonales. Entre los marcadores metadiscursivos que desempeñan esta función podemos citar: *puede que, en nuestra opinión, efectivamente, curiosamente, veamos*, etc.

Pese a que existen ya diversas revisiones de la literatura sobre el MD (Ädel, 2012a; Khedri, Chan y Tan, 2013; Wei *et al.*, 2016; Hyland, 2017; Hyland, Wang y Jiang, 2022), se han identificado ciertas incongruencias en ellas. Por ejemplo, las revisiones no tienen la suficiente sistematicidad en lo que respecta a los estudios incluidos y las perspectivas analizadas. Por ello, mediante esta revisión de la literatura que presentamos vamos a intentar actualizar el estado de la cuestión de forma exhaustiva.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El objetivo de este apartado es actualizar los trabajos y perspectivas pertinentes al MD, ayudando así a los lectores a conocer rápidamente qué aspectos del tema en cuestión han sido investigados y cómo. Nuestra revisión se ha centrado en tres áreas principales: (1) los diversos factores que influyen en el uso del MD, (2) las metodologías aplicables y (3) los estudios que se centran específicamente en el MD en el español académico. Debido al gran volumen de trabajos que existen sobre el tema, la revisión se limita al discurso académico; es decir, los estudios que no abordan el MD académico no se incluyen aquí.

1. Me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a Dra. María Luisa Carrió Pastor por su valiosa ayuda en la corrección de este artículo. Sus comentarios y sugerencias fueron de gran ayuda para mejorar la calidad del mismo. Además, este artículo ha sido financiado por the Fundamental Research Funds for the Central Universities (2022QD027).

2.1. FACTORES QUE AFECTAN EL USO DEL METADISCURSO

Es sabido que, en su uso, el MD muestra una gran variación y que muchos factores pueden contribuir a ella. En vista de esto, esta sección tiene como objetivo principal examinar los estudios contrastivos que se centran en la variación del uso del MD como objeto de investigación.

Uno de los factores más destacados en los estudios contrastivos es, sin duda, la disciplina. Según Hyland (1998a), todas las disciplinas académicas tienen convenciones de personalidad retórica que influyen en las maneras en que los escritores “entran” en sus textos para organizar sus argumentos y representarse a sí mismos, a los lectores y sus actitudes. Esto se consigue en gran medida mediante el uso del MD. Es decir, los académicos de diferentes disciplinas llevan a cabo prácticas distintas y construyen el conocimiento de forma distinta y, por lo tanto, utilizan el discurso con fines diferentes. De hecho, Hyland (1998a, 1998b, 2004a, 2005a) y muchos de los investigadores que aplican su modelo (Abdi, 2002; Peacock, 2006; Lafuente-Millán, 2010; Khedri, Chan y Ebrahimi, 2013; Khedri, 2016; Yoon y Römer, 2020; Carrió-Pastor, 2020) han comenzado a abordar el MD desde una perspectiva interdisciplinar desde los años 90 del siglo pasado. Los resultados de estos trabajos muestran generalmente que la disciplina tiene una influencia importante sobre las variaciones en el uso del MD.

Otra área ampliamente investigada es cómo se utiliza el MD en la escritura académica en distintas lenguas y culturas; es decir, cómo las diferencias lingüísticas y culturales que representan los escritores influyen en la forma en que el MD configura la comunicación académica. Las investigaciones existentes que se centran en esta área pueden dividirse en tres subtipos.

El primero trata de comparar el uso del MD en dos o más idiomas, siendo el inglés el objeto principal de comparación. Por ejemplo, hay investigaciones que comparan el inglés con el finlandés (Crismore, Markkanen y Steffensen, 1993; Markkanen, Steffensen y Crismore, 1993),

el español (Mur-Dueñas, 2011; Lee y Casal, 2014; Carrió-Pastor, 2016), el chino (Loi y Lim, 2013; Mu *et al.*, 2015), el árabe (Alghazo, Al Salem y Alrashdan, 2021), el persa (Abdi, 2011), el turco (Akbas y Hardman, 2018), el checo (Dontcheva-Navratilova, 2020) o el esloveno (Peterlin, 2005). El segundo subtipo se enfoca en comparar los recursos metadiscursivos empleados en textos escritos por hablantes nativos y no nativos de una lengua (Mauranen, 1993a, 1993b; Valero-Garcés, 1996; Blagojevic, 2004; Ädel, 2006). El último subtipo se centra en examinar si el MD varía y cómo en los textos cuando se traducen de una lengua a otra (Peterlin, 2008; Herriman, 2014; Granger, 2018). En todos estos estudios se observa que el trasfondo lengua-cultura de los escritores juega un papel relevante en las variaciones del uso del MD, pese al hecho de que todos estos idiomas recurran a un distinto repertorio de expresiones metadiscursivas para garantizar una comunicación eficaz.

Además de las distintas disciplinas, lenguas y culturas, se investiga frecuentemente también el MD en relación con diferentes tipos de escritura académica, es decir, el género discursivo. En la mayoría de los estudios anteriormente citados, el MD se investiga en base a un género discursivo concreto y los que reciben más atención incluyen los artículos científicos, los libros de texto, los trabajos de estudiantes y las reseñas. Por otra parte, destacan algunos trabajos que comparan el uso del MD entre diferentes géneros (Bondi, 2010; Kuhl y Behnam, 2011; Kawase, 2015; Ädel, 2018; Jiang y Ma, 2018). Cabe mencionar también una variante de estos estudios en la que se compara el MD entre diferentes apartados de los artículos científicos (*part-genres* en inglés), como el resumen, la introducción, la metodología, los resultados y la discusión (Gillaerts y Van de Velde, 2010; Abdi, 2011).

Estrechamente relacionado con el análisis de los géneros podemos considerar el registro del texto, es decir, la variedad lingüística asociada a una situación comunicativa particular (por ejemplo, la informal vs. la formal). Como ejemplo, Zhang (2016) compara el uso del MD entre registros más informativos y abstractos

como la escritura académica y los editoriales y los más narrativos y concretos como la ficción y el reportaje. Qin y Uccelli (2019), por su parte, compara el uso del MD entre la escritura coloquial, en concreto los correos electrónicos y la académica, es decir, los trabajos de estudiantes.

Hasta ahora, hemos visto que la mayoría de los trabajos comentados se enfocan en la comunicación escrita, mientras que se ha prestado poca atención a los estudios metadiscursivos en el contexto de la comunicación oral o verbal. En otras palabras, estudios previos han desatendido las posibles variaciones del uso del MD entre diferentes medios de comunicación. Este fenómeno, según explica Ädel (2012a), se debe principalmente a que los materiales escritos son más accesibles que los orales. No obstante, con el desarrollo de técnicas como la de la transcripción han empezado a aparecer en la última década las investigaciones que consideran el factor del medio de comunicación. Por ejemplo, Ädel (2010) realiza una comparación cualitativa del uso del MD personal en conferencias universitarias y trabajos de universitarios. Posteriormente, Ädel (2012b) expande sus corpus y compara la distribución del pronombre metadiscursivo *you* entre los medios oral y escrito. Por otra parte, Zare y Tavakoli (2017) se enfocan en comparar el uso del MD personal en la conferencia monologal y la discusión dialogal. En su última monografía, Mauranen (2023) presenta las variabilidades del MD entre tanto medios monologal y dialogal y como medios oral y escrito.

El nivel de experiencia académica también ha sido una variable que se ha analizado desde un punto contrastivo. Estudios metadiscursivos sobre este factor son imprescindibles porque sirven para entender en qué medida el uso del MD es una habilidad que se podría adquirir y mejorar a través de la formación e instrucción. De hecho, como se documenta en Carrió-Pastor (2021c), el MD sigue una trayectoria de desarrollo y los escritores de alto nivel emplean los recursos del MD de manera diferente a los de bajo nivel. Este hallazgo ha sido corroborado por numerosos estudios previos, como los de Aull y Lancaster (2014), Crosthwaite, Cheung y

Jiang (2017), Qiu y Ma (2019) y Bax, Nakatsuha y Waller (2019). En general, estos trabajos han demostrado que los escritores de nivel más bajo suelen utilizar los recursos metadiscursivos de una manera menos satisfactoria que los de nivel alto o expertos.

A medida que ha ido avanzando la investigación sobre el MD, se ha diversificado la perspectiva y la dirección de su investigación. Por ejemplo, algunos estudios exploran la relación entre el género del escritor y el uso del MD (Crismore *et al.*, 1993; Alotaibi, 2018; Amouzadeh y Zareifard, 2019). Sin embargo, parece que la evidencia derivada de estos estudios no permite concluir que el factor de sexo incide en el uso del MD. Por otro lado, una nueva tendencia en la literatura ha sido el interés por la perspectiva diacrónica del uso del MD; es decir, examinar el cambio en el uso del MD a lo largo del tiempo, como en los estudios de Gillaerts y Van de Velde (2010), Poole, Gnann y Hahn-Powell (2019) y Deng, Fatemeh, y Gao (2021).

Por último, los estudios revisados hasta ahora solo se han centrado en un solo factor. Sin embargo, no es difícil suponer que múltiples de ellos podrían afectar simultáneamente el uso del MD. De hecho, muchos investigadores se han dado cuenta de que el MD es un fenómeno multifactorial y han empezado a examinarlo considerándolo como tal. Evidentemente, el tipo de disciplina ha sido el factor más analizado junto con otros. Por ejemplo, algunos estudios metadiscursivos combinan la disciplina con el tipo de lengua-cultura (Dahl, 2004; Fløttum, Dahl y Kinn, 2006; Vold, 2006; Li y Wharton, 2012; Dontcheva-Navratilova, 2021), con el género discursivo (Hyland, 1999), con el medio de comunicación (Carrió-Pastor, 2021a), con el género del escritor (Tse y Hyland, 2008), con el nivel de experiencia (Wang y Jiang, 2018) y con el tiempo (Hyland y Jiang, 2016a, 2016b; Hyland, 2019; Hyland y Jiang, 2020). También hay estudios que combinan la lengua-cultura analizada con el nivel de experiencia (Neff, 2008; Neff y Dafouz-Milne, 2008; Abdollahzadeh, 2019) y con el género de apartado (Pérez-Llantada, 2010).

En resumen, parece existir una variación considerable en el uso del metadiscursos, pero aún estamos lejos de poder trazar un mapa exhaustivo del alcance de la variación, las variables que la originan o su posible jerarquización (Ädel, 2012a). Así pues, investigaciones futuras podría adoptar un enfoque más sistemático para profundizar nuestro conocimiento sobre la variabilidad del uso del MD.

2.2. MÉTODOS UTILIZADOS EN LOS ESTUDIOS DEL METADISCURSO

Como acabamos de demostrar, en las últimas décadas el MD ha suscitado un interés académico creciente y generalizado. Asimismo, esta área de investigación ha contemplado un auge y una diversificación de temas y direcciones de investigación (Hyland, 2017). Sin embargo, la cuestión de qué metodologías pueden aplicarse para analizar el MD parece no haber recibido suficiente atención en la literatura, aunque cada estudio pertinente, sin excepción, adopta un método específico para abordar el tema. Por consiguiente, la presente sección tiene como fin revisar los principales procedimientos aplicados en los estudios metadiscursivos para equipar a los investigadores con herramientas analíticas.

La primera metodología, probablemente la más adoptada en los estudios, es el análisis del discurso asistido por corpus. Este enfoque se centra en el análisis (principalmente cuantitativo) de los patrones metadiscursivos mediante la búsqueda en corpus especializados, prestando atención particular a su frecuencia y su función retórica en el contexto. Las técnicas y herramientas comunes en la lingüística del corpus incluyen el análisis de concordancia, el análisis de colocaciones y el análisis de palabras clave. Entre los estudios que adoptan esta metodología encontramos los de Ädel (2006), Mur-Dueñas (2011), Khedri *et al.* (2013), Aull y Lancaster (2014) y Lee y Casal (2014).

La segunda metodología es el enfoque etnográfico, cuyo objetivo consiste en explorar cualitativamente las perspectivas de los propios escritores sobre cómo ellos utilizan el MD y cómo

perciben varios aspectos del MD (Ädel, 2012a). Lo fundamental de este enfoque es que los investigadores localizan primero el MD en el texto y, luego, basándose en el texto, realizan entrevistas con los escritores para que ellos mismos expliquen, por ejemplo, las intenciones que hay detrás de cada uso del MD. Es lo que se denomina “hablar en torno a los textos” (Lillis, 2008, p. 359). En la revisión de la literatura, solo hay pocos estudios que adoptan este enfoque, como los de Harwood (2006, 2007), Supasiraprapa y De Costa (2017) y Bogdanović y Mirović (2018).

Sin duda, las dos primeras metodologías adoptadas tienen sus ventajas e inconvenientes, pero un aspecto positivo es que las dos podrían complementarse mutuamente. Por ejemplo, en el primer enfoque, el análisis de corpus no es capaz de ofrecer la explicación del porqué del cada uso del MD por parte de los propios escritores, mientras que el segundo puede llenar este hueco. Igualmente, en el segundo enfoque, el análisis suele ser difícil de cuantificar, mientras que el primero privilegia la cuantificación de los resultados. Teniendo en cuenta este hecho, algunos estudiosos han tratado de combinar los dos para aprovechar sus ventajas y, al mismo tiempo, para recompensar sus inconvenientes (Hyland, 1998b, 2001a, 2001b, 2004b, 2004a, 2005b; Lafuente-Millán, 2010; McGrath y Kuteeva, 2012; Çandarlı, Bayyurt y Martı, 2015; D'Angelo, 2016; Jiang y Ma, 2018). Esta tercera metodología se podría denominar “enfoque mixto”. Este enfoque, sin embargo, no está exento de limitaciones. Por ejemplo, el diseño de investigación es evidentemente más complicado y requiere más tiempo y recursos, así como una mayor habilidad por parte del investigador.

La cuarta y última metodología es el enfoque experimental, que aborda el MD desde un ángulo completamente diferente. Apoyándose normalmente en una intervención experimental (por ejemplo, con la presencia o ausencia del MD), este enfoque pretende descubrir hasta qué punto el MD influye en el aprendizaje y la enseñanza de idiomas. Entre los estudios que adoptan este enfoque destacan Vande Kopple y Shoemaker (1988), Cheng y Steffensen (1996),

Crawford Camiciottoli (2003), Jalilifar y Ali-pour (2007) y Abdelrahim y Abdelrahim (2020).

Para terminar esta sección, cuando elegimos una metodología adecuada para nuestro estudio metadiscursivo, es necesario considerar las preguntas y objetivos de la investigación, los recursos disponibles, así como la capacidad y los rasgos personales del investigador (Dörnyei, 2007). Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta las ventajas e inconvenientes de cada metodología. Es importante, pues, que los investigadores sean críticos en la selección y aplicación de metodologías y justifiquen la elección de su método. Asimismo, sería aconsejable practicar una triangulación y eclecticismo metodológico para compensar cada enfoque y también para alcanzar una comprensión más completa sobre el tema en cuestión.

2.3. EL METADISCURSO EN EL ESPAÑOL ACADÉMICO Y SUS IMPLICACIONES

Como se sugiere en la Sección 2.1, es frecuente la evidencia de que el uso del MD en el idioma inglés varía dependiendo de diversos factores. Este tipo de evidencia en el contexto del idioma español, en contraste, es escasa, aunque se hace frecuentemente una comparación entre ambos idiomas. Así pues, el propósito de esta sección es examinar los pocos estudios que indagan el fenómeno metadiscursivo en el español académico y luego discutir las implicaciones didácticas.

Como en los estudios en el contexto del idioma inglés, los trabajos sobre el MD en el contexto del idioma español suelen también analizar su uso partiendo de un factor variable. Como, por ejemplo, hay algunos análisis que abordan el MD desde la perspectiva interdisciplinar (García Negroni, 2008; Salas, 2015; Chao Parapar, 2018, 2021) y otros desde la perspectiva intercultural (Osorio y Añez, 2017) y del género del escritor (Núñez-Román *et al.*, 2021). Mientras tanto, Cañada Pujols y Bach (2022) se interesan por la variación del uso del MD entre diferentes movimientos retóricos de los resúmenes de TFG. Pocos estudios toman en consideración múltiples factores, como la lengua-cultura y el

nivel de experiencia (Sánchez-Jiménez, 2022), la disciplina y el género (Navarro, Montes y Álvarez, 2022). Por otra parte, no en todos los estudios se investiga la variación del uso del MD en función de los factores. Es decir, hay algunos de ellos que no realizan un análisis contrastivo, sino que se enfocan únicamente en la descripción y explicación del MD en su contexto (Beke, 2005; Acín Villa, 2016).

Cabe destacar los únicos tres estudios metadiscursivos que se han realizado en el contexto del ELE/L2. Gómez García (2020) analiza los marcadores de actitud (parte de los recursos metadiscursivos) utilizados por estudiantes ELE y hablantes de herencia de español en sus presentaciones, mientras que Menke (2021) indaga cómo los aprendices con un nivel avanzado de español emplean en sus composiciones las estrategias metadiscursivas de posicionamiento. Destaca el trabajo de Carrió-Pastor (2021b), quien descubre que los estudiantes sinohablantes de español logran mejorar su uso del MD y capacidad argumentativa con la evaluación formativa. En resumidas cuentas, se ve un creciente interés por el MD en el español académico en los últimos años, pero se podría decir que este campo seguía teniendo vacíos por llenar, por ejemplo, los factores variables desatendidos (como el registro, el medio de comunicación y el tiempo).

En cuanto a la metodología adoptada, casi todos estos estudios se basan en un análisis del discurso asistido por corpus. A pesar de que este enfoque ha resultado ser útil, se requerían más investigaciones que aplicaran otros enfoques e incluso una triangulación metodológica para entender mejor el MD en contextos del español académico y del ELE/L2.

Por lo que respecta a las implicaciones didácticas, se reconoce que los escritores estudiantes o inexpertos suelen enfrentar dificultades al emplear los recursos metadiscursivos en su escritura académica, debido a una falta de conciencia del MD (Hyland, 2005a). Por tanto, en las clases de composición, por ejemplo, los profesores deberían realizar una instrucción explícita (Hyland y Milton, 1997; Menke, 2021) para sensibilizar a sus

alumnos sobre el uso del MD. De hecho, muchos estudios anteriormente revisados que adoptan el enfoque experimental evidencian que los aprendices del inglés pueden beneficiarse con la instrucción explícita del MD. Estos resultados, en principio, deberían aplicarse al contexto de la lengua española. Desde la perspectiva del alumnado, se recomienda aplicar el *data-driven learning* ('aprendizaje basado en datos' en español) como una forma efectiva de estimular el aprendizaje independiente del MD (Hyland, 2005a). A modo de ejemplo simple, los aprendices pueden recopilar un corpus compuesto de sus trabajos y otro de expertos/nativos, y luego comparar su uso del MD con el de los expertos/nativos. Así podrían observar, concienciar y reducir las diferencias, y finalmente podrían mejorar su habilidad en la comunicación académica.

3. CONCLUSIÓN

Este artículo consiste en un análisis y descripción del estado de la cuestión, que ofrece al investigador un panorama general de lo que se ha estudiado hasta ahora en relación con el uso del MD en la escritura académica. Concretamente, hemos examinado primero los principales temas de interés o las direcciones de investigación en esta área, entre ellos, la disciplina, la lengua-cultura, el género discursivo, el registro, el medio de comunicación, el nivel de experiencia, el género del escritor y el tiempo. Estos temas son factores relevantes que conducen a variaciones del uso del MD en distintos discursos. Muchos trabajos han llevado a cabo un análisis contrastivo para indagar la relación entre la variación y uno o más factores.

Por otra parte, hemos revisado las metodologías que se han utilizado en este campo de investigación: el enfoque del análisis discursivo asistido por corpus, el enfoque etnográfico, el enfoque mixto y el enfoque experimental. Cada una de ellas tienen sus propias ventajas e inconvenientes, por lo que hay que tenerlas en cuenta al diseñar un estudio.

Finalmente, dedicamos una sección a revisar los trabajos que enfocan específicamente el MD

en el español académico. En general, se aprecia un interés cada vez más notable por el MD en el contexto de la lengua española. Sin embargo, cabe señalar que se investigan insuficientemente algunos factores y las metodologías disponibles en este campo concreto, los cuales hemos de explorar con más profundidad en el futuro.

Hay que incidir en el hecho de que esta breve revisión no puede incluir todos los estudios sobre el MD llevados a cabo en las últimas décadas. Sin embargo, la selección que aquí se presenta refleja, sin duda, solo un avance de los hallazgos actuales y futuros en esta rica área de investigación.

GANG YAO

Beijing Foreign Studies University
g.yao@bfsu.edu.cn

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABDELRAHIM, A. A. M. Y ABDELRAHIM, M. A. M. (2020). Teaching and assessing metadiscoursal features in argumentative writing: A professional development training for EFL teachers. *International Journal of Applied Linguistics*, 30(1), 70-91.
- ABDI, R. (2002). Interpersonal metadiscourse: An indicator of interaction and identity. *Discourse Studies*, 4(2), 139-145.
- ABDI, R. (2011). Metadiscourse strategies in research articles: A study of the differences across subsections. *Journal of Teaching Language Skills*, 30(1), 1-16.
- ABDOLLAHZADEH, E. (2019). A cross-cultural study of hedging in discussion sections by junior and senior academic writers. *Ibérica*, 38, 177-202.
- ACÍN VILLA, E. (2016). La atenuación en las "Conclusiones" de las tesis de doctorado. *Textos en Proceso*, 2(1), 1-24.
- ÄDEL, A. (2006). *Metadiscourse in L1 and L2 English*. John Benjamins.
- ÄDEL, A. (2010). Just to give you kind of a map of where we are going: A taxonomy of metadiscourse in spoken and written academic English. *Nordic Journal of English Studies*, 9(2), 69.
- ÄDEL, A. (2012A). Metadiscourse. (C. Chapelle, Ed.) *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Wiley Blackwell. Recuperado diciembre 22, 2019, a partir de <http://doi.wiley.com/10.1002/9781405198431.wbealo763>
- ÄDEL, A. (2012B). "What I want you to remember is...": Audience orientation in monologic academic discourse. *English Text Construction*, 5(1), 101-127.
- ÄDEL, A. (2018). Variation in metadiscursive "you" across genres: From research articles to teacher feedback. *Educational Sciences: Theory & Practice*, 18(4), 777-796.
- AKBAS, E. Y HARDMAN, J. (2018). Strengthening or weakening claims in academic knowledge construction: A comparative study of hedges and boosters in postgraduate academic writing. *Educational Sciences: Theory & Practice*, 18(4), 831-859.
- ALGHAZO, S., AL SALEM, M. N. Y ALRASHIDAN, I. (2021). Stance and engagement in English and Arabic research article abstracts. *System*, 103.
- ALOTAIBI, H. S. (2018). Metadiscourse in dissertation acknowledgments: Exploration of gender differences in EFL texts. *Educational Sciences: Theory & Practice*, 18(4), 889-916.
- AMOUZADEH, M. Y ZAREIFARD, R. (2019). Interactional metadiscourse of gender in Persian: The case of conference presentations. *Pragmatics and Society*, 10(4), 512-537.
- AULL, L. L. Y LANCASTER, Z. (2014). Linguistic markers of stance in early and advanced academic writing: A corpus-based comparison. *Written Communication*, 31(2), 151-183.
- BAX, S., NAKATSUHARA, F. Y WALLER, D. (2019). Researching L2 writers' use of metadiscourse markers at intermediate and advanced levels. *System*, 83, 79-95.
- BEKE, R. (2005). El metadiscorso interpersonal en artículos de investigación. *Revista Signos*, 38(57), 7-18.
- BLAGOJEVIC, S. (2004). Metadiscourse in academic prose: A contrastive study of academic articles written in English by English and norwegian native speakers. *Kalby Studijos*, (5), 60-67.
- BOGDANOVIĆ, V. Y MIROVIĆ, I. (2018). Young researchers writing in ESL and the use of metadiscourse: Learning the ropes. *Educational Sciences: Theory & Practice*, 18(4), 813-830.
- BONDI, M. (2010). Metadiscursive practices in introductions: Phraseology and semantic sequences across genres. *Nordic Journal of English Studies*, 9(2), 99-123.
- ÇANDARLI, D., BAYYURT, Y. Y MARTI, L. (2015). Authorial presence in L1 and L2 novice academic writing: Cross-linguistic and cross-cultural perspectives. *Journal of English for Academic Purposes*, 20, 192-202.
- CAÑADA PUJOLS, M. D. Y BACH, C. (2022). Marcadores metadiscursivos interaccionales en resúmenes de TFG: ¿indicadores de dominio del género? *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 90, 5-19.
- CARRIÓ-PASTOR, M. L. (2016). A contrastive study of interactive metadiscourse in academic

- papers written in English and in Spanish. En F. A. Almeida, L. C. García y V. González-Ruiz (Eds.), *Corpus-based studies on language varieties* (pp. 89-114). Peter Lang.
- CARRIÓ-PASTOR, M. L. (2020). Variation in the use of self-mentions in different specific fields of knowledge in academic English. En M. L. Carrió-Pastor (Ed.), *Corpus Analysis in Different Genres: Academic Discourse and Learner Corpora* (pp. 13-32). Routledge.
- CARRIÓ-PASTOR, M. L. (2021A). Multimodal metadiscourse in digital academic journals on linguistics, engineering and medicine. *European Journal of English Studies*, 25(3), 259-277.
- CARRIÓ-PASTOR, M. L. (2021B). Análisis comparativo del uso de marcadores metadiscursivos en la evaluación formativa y sumativa online. *Tejuelo*, 34, 261-292.
- CARRIÓ-PASTOR, M. L. (2021C). The assessment of metadiscourse devices in English as a foreign language. *Assessing Writing*, 50.
- CHAO PARAPAR, M. (2018). Procedimientos de atenuación en los artículos de investigación científica: las directrices cognitivas en español. *ELUA, Anexo IV*, 139-156.
- CHAO PARAPAR, M. (2021). En cualquier caso. Marcadores de distanciamiento en textos científicos en español. *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics*, 9(1), 51-75.
- CHENG, X. Y STEFFENSEN, M. S. (1996). Metadiscourse: A technique for improving student writing. *Research in the Teaching of English*, 30(2), 149-181.
- CRAWFORD CAMICIOTTOLI, B. (2003). Metadiscourse and ESP reading comprehension: An exploratory study. *Reading in a Foreign Language*, 15(1), 28-44.
- CRISMORE, A., MARKKANEN, R. Y STEFFENSEN, M. S. (1993). Metadiscourse in persuasive writing: A study of texts written by American and Finnish university students. *Written Communication*, 10(1), 39-71.
- CROSTHWAITE, P., CHEUNG, L. Y JIANG, F. (KEVIN). (2017). Writing with attitude: Stance expression in learner and professional dentistry research reports. *English for Specific Purposes*, 46, 107-123.
- DAHL, T. (2004). Textual metadiscourse in research articles: a marker of national culture or of academic discipline? *Journal of Pragmatics*, 36(10), 1807-1825.
- D'ANGELO, L. (2016). *Academic posters: A textual and visual metadiscourse analysis*. Peter Lang.
- DENG, L., FATEMEH, B., & GAO, X. (2021). Exploring the interactive and interactional metadiscourse in doctoral dissertation writing: a diachronic study. *Scientometrics*, 126, 7223-7250.
- DONTCHEVA-NAVRATILOVA, O. (2020). Persuasion in academic discourse: Metadiscourse as a means of persuasion in Anglophone and Czech linguistics and economics research articles. En O. Dontcheva-Navratilova, M. Adam, R. Povolná y R. Vogel (Eds.), *Persuasion in Specialised Discourses* (pp. 121-158). Palgrave Macmillan.
- DONTCHEVA-NAVRATILOVA, O. (2021). Engaging with the reader in research articles in English: Variation across disciplines and linguacultural backgrounds. *English for Specific Purposes*, 63, 18-32.
- DÖRNYEI, Z. (2007). *Research Methods in Applied Linguistics: Quantitative, Qualitative, and Mixed Methodologies*. Oxford University Press.
- FLOTTUM, K., DAHL, T. Y KINN, T. (2006). *Academic Voices: Across languages and disciplines*. John Benjamins.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. (2008). Subjetividad y discurso científico-académico: Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español. *Revista signos*, 41(66), 9-31.
- GILLAERTS, P. Y VAN DE VELDE, F. (2010). Interactional metadiscourse in research article abstracts. *Journal of English for Academic Purposes*, 9(2), 128-139.
- GÓMEZ GARCÍA, E. (2020). La expresión de la actitud en un corpus oral de presentaciones académicas de estudiantes ELE y hablantes de herencia de español en contexto universitario en Estados Unidos. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 14(29), 57-75.
- GRANGER, S. (2018). Tracking the third code: A cross-linguistic corpus-driven approach to metadiscursive markers. En A. Čermáková y M. Mahlberg (Eds.), *The Corpus Linguistics Discourse*:

- In honour of Wolfgang Teubert* (pp. 185-204). John Benjamins.
- HARWOOD, N. (2006). (In)appropriate personal pronoun use in political science: A qualitative study and a proposed heuristic for future research. *Written Communication*, 23(4), 424-450.
- HARWOOD, N. (2007). Political scientists on the functions of personal pronouns in their writing: An interview-based study of 'I' and 'we'. *Text & Talk*, 27(1), 27-54.
- HERRIMAN, J. (2014). Metadiscourse in English and Swedish non-fiction texts and their translations. *Nordic Journal of English Studies*, 13(1), 1-32.
- HYLAND, K. (1998A). Persuasion and context: The pragmatics of academic metadiscourse. *Journal of Pragmatics*, 30(4), 437-455.
- HYLAND, K. (1998B). Boosting, hedging and the negotiation of academic knowledge. *Text & Talk*, 18(3), 349-382.
- HYLAND, K. (1999). Talking to students: Metadiscourse in introductory coursebooks. *English for Specific Purposes*, 18(1), 3-26.
- HYLAND, K. (2001A). Humble servants of the discipline? Self-mention in research articles. *English for Specific Purposes*, 20(3), 207-226.
- HYLAND, K. (2001B). Bringing in the reader: Addressee features in academic articles. *Written Communication*, 18(4), 549-574.
- HYLAND, K. (2004A). *Disciplinary Discourses: Social Interactions in Academic Writing*. The University of Michigan Press.
- HYLAND, K. (2004B). Disciplinary interactions: Metadiscourse in L2 postgraduate writing. *Journal of Second Language Writing*, 13(2), 133-151.
- HYLAND, K. (2005A). *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing*. Continuum.
- HYLAND, K. (2005B). Stance and engagement: A model of interaction in academic discourse. *Discourse Studies*, 7(2), 173-192.
- HYLAND, K. (2017). Metadiscourse: What is it and where is it going? *Journal of Pragmatics*, 113, 16-29.
- HYLAND, K. (2019). Academic interaction: Where's it all going? En K. Hyland y L. L. C. Wong (Eds.), *Specialised English: New Directions in ESP and EAP Research and Practice* (pp. 91-106). Routledge.
- HYLAND, K. Y JIANG, F. (KEVIN). (2016A). Change of attitude? A diachronic study of stance. *Written Communication*, 33(3), 251-274.
- HYLAND, K. Y JIANG, F. (KEVIN). (2016B). "We must conclude that...": A diachronic study of academic engagement. *Journal of English for Academic Purposes*, 24, 29-42.
- HYLAND, K. Y JIANG, F. (KEVIN). (2020). Text-organizing metadiscourse: Tracking changes in rhetorical persuasion. *Journal of Historical Pragmatics*, 21(1), 137-164.
- HYLAND, K. Y MILTON, J. (1997). Qualification and certainty in L1 and L2 students' writing. *Journal of Second Language Writing*, 6(2), 183-205.
- HYLAND, K., WANG, W. Y JIANG, F. (KEVIN). (2022). Metadiscourse across languages and genres: An overview. *Lingua*, 265.
- JALILIFAR, A. Y ALIPOUR, M. (2007). How explicit instruction makes a difference: Metadiscourse markers and EFL learners' reading comprehension skill. *Journal of College Reading and Learning*, 38(1), 35-52.
- JIANG, F. (KEVIN) Y MA, X. (2018). 'As we can see': Reader engagement in PhD candidature confirmation reports. *Journal of English for Academic Purposes*, 35, 1-15.
- KAWASE, T. (2015). Metadiscourse in the introductions of PhD theses and research articles. *Journal of English for Academic Purposes*, 20, 114-124.
- KHEDRI, M. (2016). Are we visible? An interdisciplinary data-based study of self-mention in research articles. *Poznan Studies in Contemporary Linguistics*, 52(3), 403-430.
- KHEDRI, M., CHAN, S. H. Y EBRAHIMI, S. F. (2013). An exploration of interactive metadiscourse markers in academic research article abstracts in two disciplines. *Discourse Studies*, 15(3), 319-331.
- KHEDRI, M., CHAN, S. H. Y TAN, B. H. (2013). Cross-disciplinary and cross-linguistic perspectives on metadiscourse in academic writing. *Southern African Linguistics and Applied Language Studies*, 31(1), 129-138.
- KUHI, D. Y BEHNAM, B. (2011). Generic variations and metadiscourse use in the writing of applied linguists: A comparative study and preliminary framework. *Written Communication*, 28(1), 97-141.

- LAFUENTE-MILLÁN, E. (2010). «Extending this claim, we propose...» The writer's presence in research articles from different disciplines. *Ibérica*, 20, 35-56.
- LEE, J. J. Y CASAL, J. E. (2014). Metadiscourse in results and discussion chapters: A cross-linguistic analysis of English and Spanish thesis writers in engineering. *System*, 46, 39-54.
- LI, T. Y WHARTON, S. (2012). Metadiscourse repertoire of Li Mandarin undergraduates writing in English: A cross-contextual, cross-disciplinary study. *Journal of English for Academic Purposes*, 11(4), 345-356.
- LILLIS, T. (2008). Ethnography as method, methodology, and "deep theorizing": Closing the gap between text and context in academic writing research. *Written Communication*, 25(3), 353-388.
- LOI, C. K. Y LIM, J. M.-H. (2013). Metadiscourse in English and Chinese research article introductions. *Discourse Studies*, 15(2), 129-146.
- MARKKANEN, R., STEFFENSEN, M. S. Y CRISMORE, A. (1993). Quantitative contrastive study of metadiscourse problems in design and analysis of data. *Papers and studies in contrastive linguistics*, 28, 137-151.
- MAURANEN, A. (1993A). Contrastive ESP rhetoric: Metatext in Finnish-English economics texts. *English for Specific Purposes*, 12(1), 3-22.
- MAURANEN, A. (1993B). *Cultural differences in academic rhetoric: a textlinguistic study*. Peter Lang.
- MAURANEN, A. (2023). *Reflexively Speaking: Metadiscourse in English as a Lingua Franca*. De Gruyter.
- MCGRATH, L. Y KUTEEVA, M. (2012). Stance and engagement in pure mathematics research articles: Linking discourse features to disciplinary practices. *English for Specific Purposes*, 31(3), 161-173.
- MENKE, M. R. (2021). Linguistic markers of stance in advanced second language Spanish academic writing. En M. R. Menke y P. A. Malovrh (Eds.), *Advancedness in Second Language Spanish: Definitions, challenges, and possibilities* (pp. 246-271). John Benjamins.
- MU, C., ZHANG, L. J., EHRLICH, J. Y HONG, H. (2015). The use of metadiscourse for knowledge construction in Chinese and English research articles. *Journal of English for Academic Purposes*, 20, 135-148.
- MUR-DUEÑAS, P. (2011). An intercultural analysis of metadiscourse features in research articles written in English and in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 43(12), 3068-3079.
- NAVARRO, F., MONTES, S. Y ÁLVAREZ, M. (2022). How do students write in engineering and the humanities? Intertextuality and metadiscourse in undergraduate dissertations written in Spanish. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 90, 35-46.
- NEFF, J. (2008). Contrasting English-Spanish interpersonal discourse phrases: A corpus study. En F. Meunier y S. Granger (Eds.), *Phraseology in Foreign Language Learning and Teaching* (pp. 85-99). John Benjamins.
- NEFF, J. Y DAFOUZ-MILNE, E. (2008). Argumentation patterns in different languages: An analysis of metadiscourse markers in English and Spanish texts. En M. Pütz y J. Neff (Eds.), *Developing Contrastive Pragmatics: Interlanguage and Cross-Cultural Perspectives* (pp. 87-102). De Gruyter.
- NÚÑEZ-ROMÁN, F., HUNT-GÓMEZ, C., MORENO-CRESPO, P. Y BALLESTEROS-MOSCOSIO, M. Á. (2021). Género y voz del autor en textos académicos de estudiantes de Ciencias de la Educación. En R. G. Muñoz, H. Gonçalves Pinto, I. S. Dias, M. O. Abreu y D. Alves (Eds.), *Investigação, Práticas e Contextos em Educação 2021* (pp. 66-73). Instituto Politécnico de Leiria.
- OSORIO, B. E. Y AÑEZ, E. (2017). El metadiscursio interaccional en tesis doctorales en educación. *Revista de Investigación*, 41(92), 13-33.
- PEACOCK, M. (2006). A cross-disciplinary comparison of boosting in research articles. *Corpora*, 1(1), 61-84.
- PÉREZ-LLANTADA, C. (2010). The discourse functions of metadiscourse in published academic writing: Issues of culture and language. *Nordic Journal of English Studies*, 9(2), 41.
- PETERLIN, A. P. (2005). Text-organising metatext in research articles: an English-Slovene contrastive analysis. *English for Specific Purposes*, 24(3), 307-319.

- PETERLIN, A. P. (2008). Translating metadiscourse in research articles. *Across Languages and Cultures*, 9(2), 205-218.
- POOLE, R., GNANN, A. Y HAHN-POWELL, G. (2019). Epistemic stance and the construction of knowledge in science writing: A diachronic corpus study. *Journal of English for Academic Purposes*, 42, 1-11.
- QIN, W. Y UCCELLI, P. (2019). Metadiscourse: Variation across communicative contexts. *Journal of Pragmatics*, 139, 22-39.
- QIU, X. Y MA, X. (2019). Disciplinary enculturation and authorial stance: Comparison of stance features among master's dissertations, doctoral theses, and research articles. *Ibérica*, 38, 327-348.
- SALAS, M. D. (2015). Reflexive metadiscourse in research articles in Spanish: Variation across three disciplines (Linguistics, Economics and Medicine). *Journal of Pragmatics*, 77, 20-40.
- SÁNCHEZ-JIMÉNEZ, D. (2022). Variación lingüística de la cortesía verbal en el discurso académico escrito: Atenuación e intensificación de la voz del autor en la evaluación de las fuentes. *Revista signos*, 55(108), 260-286.
- SUPASIRAPRAPA, S. Y DE COSTA, P. I. (2017). Metadiscourse and identity construction in teaching philosophy statements: A critical case study of two MATESOL students. *TESOL Quarterly*, 51(4), 868-896.
- TSE, P. Y HYLAND, K. (2008). 'Robot Kung fu': Gender and professional identity in biology and philosophy reviews. *Journal of Pragmatics*, 40(7), 1232-1248.
- VALERO-GARCÉS, C. (1996). Contrastive ESP rhetoric: Metatext in Spanish-English economics texts. *English for Specific Purposes*, 15(4), 279-294.
- VANDE KOPPLE, W. J. Y SHOEMAKER, A. (1988). Metadiscourse and the recall of modality markers. *Visible Language*, 22(2/3), 233-272.
- VOLD, E. T. (2006). Epistemic modality markers in research articles: a cross-linguistic and cross-disciplinary study. *International Journal of Applied Linguistics*, 16(1), 61-87.
- WANG, J. Y JIANG, F. (KEVIN). (2018). Epistemic stance and authorial presence in scientific research writing: Hedges, boosters and self-mentions across disciplines and writer groups. En P. Mur-Dueñas y J. Šinkūnienė (Eds.), *Intercultural Perspectives on Research Writing* (pp. 195-216). John Benjamins.
- WEI, J., LI, Y., ZHOU, T. Y GONG, Z. (2016). Studies on metadiscourse since the 3rd Millennium. *Journal of Education and Practice*, 7(9), 194-204.
- YOON, H.-J. Y RÖMER, U. (2020). Quantifying disciplinary voices: An automated approach to interactional metadiscourse in successful student writing. *Written Communication*, 37(2), 208-244.
- ZARE, J. Y TAVAKOLI, M. (2017). The use of personal metadiscourse over monologic and dialogic modes of academic speech. *Discourse Processes*, 54(2), 163-175.
- ZHANG, M. (2016). A multidimensional analysis of metadiscourse markers across written registers. *Discourse Studies*, 18(2), 204-222.